



CORREO DE MURCIA

del Martes 2 de Diciembre de 1794.

Sigue el Telegrafo, y su mecanismo.

Para ello procuré instruirme á fondo de las mejores noticias: leí con cuidado nuestras Gacetas: escudriné los Correos de Londres, y especialmente los del 16, y 19 de Septiembre ultimo, y hallé lo que deseaba, si no bastante para una completa ilustracion, muy suficiente para aiar la insipida vanidad de los criticos preopinantes: y he aqui recopiladas las mejores noticias del *Telegrafo*, y trasladados vlos mismos fragmentos que lo describen, con los que por medio de su acreditado Periodico podrá formarse una idea mas ó menos exacta de tan decantada como plausible *Maquina*, que habrá causado ya en la Europa muchas altercados, y admiracion desde que los Franceses la publicaron.

Es, pues, el caso, y muy cierto, que en 24. de Agosto

to de 94. se publicó el nombre *Telegrafo*, justamente asignado á la Maquina, que se supone inventada, perfeccionada, y puesta en uso por Mr. Chappe, y de la que Barre re dió cuenta á la Convencion Francesa, en estos terminos : „ Nos aprovechamos de esta circunstancia para noti-
 „ ciaros, y daros quenta de un nuevo establecimiento, he-
 „ cho baxo los auspicios de la Convencion Nacional. Es
 „ una Maquina, mediante la qual, la toma de Quesnoy se
 „ supo aqui una hora despues de haber entrado en la Plaza
 „ nuestras tropas. Es un modo ingenioso de transmitir las
 „ noticias en un lenguaje particular, que repetidas á cier-
 „ tas distancias, por medio de unas maquinas colocadas á
 „ quatro ó cinco leguas unas de otras, llegan en muy po-
 „ co tiempo; cuya execucion hace mucho honor á los co-
 „ nocimientos del siglo. Obra vuestra es el ensayo de esta
 „ execucion. Los Comisarios nombrados por la Convencion
 „ lo presenciaron el año pasado. Sobre su relacion favora-
 „ ble puso la Junta sus mayores cuidados, aplicandose á
 „ establecer por este medio una comunicacion entre Pa-
 „ ris, y la frontera del Norte, empezando por Lila. Cer-
 „ ca de un año se ha gastado en juntar los instrumentos
 „ necesarios para la formacion de estas maquinas, y para
 „ enseñar el cómo se ha de usar de ellas. Su servicio está
 „ ya tan adelantado, que podemos escribir á Lila sobre
 „ todo genero de asuntos, y exprimir todo lo que nos die-
 „ se gana, aun los nombres propios, y recibir respuesta.
 „ Esto mismo puede repetirse muchas veces al dia. El Ciu-
 „ dadano Chappe, inventor y descubridor de estas maqui-
 „ nas ha presenciado su uso. Tienen la ventaja de resistir
 „ á todo tiempo: solamente el muy obscuro y borrascoso
 „ interrumpe las operaciones, impidiendo el que se vean
 „ los objetos remotos. Facilmente se observan las grandes
 „ ventajas que de dichas maquinas pueden sacarse, esta-
 „ bleciendo una comunicacion facilisima entre las mas re-
 „ motas partes de la Republica. Por esta invencion desapa-
 „ rece la distancia de los lugares, y la correspondencia es
 „ tan rapida como la vista. Este metodo es muy util para
 „ afir-

„ afirmar la unidad de la Republica , estableciendo la mas
 „ acelerada comunicacion en todos sus Departamentos. La
 „ mayor ventaja de esta correspondencia consiste , en que
 „ quando queremos usar de ella , no puede ser entendida
 „ sino en las dos extremidades ; de modo , que la Junta de
 „ Salud Publica puede ahora corresponderse con el Repré-
 „ sentante del Pueblo que está en Lila , sin que nadie pue-
 „ da conocer lo que se trata , ni el asunto de la correspon-
 „ dencia ; y asi en tiempo v. g. que Lila estuviera sitiada,
 „ podriamos saber lo que pasa en Lila , y enviar los De-
 „ cretos de la Conveucion , sin que el enemigo pueda des-
 „ cubrirlo ni impedirlo &c.“ Asi anunció Barrere la inven-
 „ cion y utilidad del *Telegrafo* ; y este Discurso del Corifeo
 de la Asamblea Parisiense bastó para que toda la Francia,
 y sus admiradores elevasen la estatua de Chappe mas allá
 de los Ptolomeos , de los Euclides , y de los Archimedes.
 Veamos ya lo que discurren los Ingleses en sus Periodicos
 sobre la descripcion del *Telegrafo* , y su mecanismo.

El Redactor Londinense , en su Miscelanea de Lite-
 ratura del Num. 24, y 19 de Septiembre discurre en estos
 terminos : „ El *Telegrafo* es lo que de distintos modos agi-
 „ ta y conmueve los espíritus. Unos recurren á los libros
 „ antiguos por quitar al Autor nuevo el merito de la in-
 „ vencion , probando que los antepasados lo conocieron.
 „ Otros no quieren conceder á los Franceses el honor de
 „ este descubrimiento , atribuyendolo á los Ingleses. Otros
 „ finalmente se atribuyen á sí mismos este hallazgo ; però
 „ en unos y otros son ridiculas todas estas agitaciones , é
 „ impulsos del amor propio.“

„ A la verdad, no es cosa nueva el haber buscado los
 „ medios de acortar las distancias , y acelerar las corres-
 „ pondencias. Para convencernos , no se necesita el obscu-
 „ ro texto de Polivio : bastante testimonio nos da el esta-
 „ blecimiento de las Postas.“

„ Tenemos muchos libros de Fisica en los que se tra-
 „ ta esta cuestión , y en que se lee la descripcion de va-
 „ rias maquinas. Para recusar al Ciudadano Chappe el de-

„ re-

„recho de la invencion, solo hay que conocer con anti-
 „cipacion, los medios de que se vale, siendo de presu-
 „mir, que en su justa proporcion consiste solamente su
 „merito. Sea lo que fuere, si no nos engaña la memoria,
 „la descripción de una maquina tal, y de otras semejan-
 „tes debe hallarse en el *Diccionario de Física* del Padre
 „*Paulian*, en la palabra *Telegrafo*. He aqui, pues, el
 „concepto que hemos formado de un *medio*, que nos pare-
 „ce producirá los mismos efectos que aquel de que se va-
 „le la Convención.“

„Consiste en un *Chassis*, caxon ó garita (*) de ma-
 „dera, pintada de negro, y de unos veinte palmos de al-
 „ta, en cuyo medio se pone una figura calada, como si
 „dixeramos una cruz, cuyos extremos sean iguales. La
 „figura debe tener unos catorce palmos (ó sean pies) de
 „alto, y lo mismo de ancho: la amplitud de sus abertu-
 „ras ó calados deberá ser de unos tres pies, con sus ven-
 „tanillas, para cerrarlos ó abrirlos. Esta figura semejante á
 „una cruz, aunque sencilla, permite mas de quatrocientas
 „significaciones ó signos; y puede servir para expre-
 „sar qualesquiera cifra, de dia, por la luz natural, y de
 „noche, con la artificial; siendo facil de concebir, que la
 „figura mas simple con que se señalen los caracteres ó le-
 „tras de una frase, debiendo ser de veinte palmos de al-
 „to, y cinco de ancho, se ha de hacer visible facilmente
 „con un *Telescopio* á las quatro ó cinco leguas; advir-
 „tiendo que no deben señalarse á un tiempo todas las le-
 „tras de la frase que se quiere expresar, sino unas des-
 „pues de otras.“

„Supongase, para noticiar *Condé pris ce matin*
 „(Condé tomado esta mañana) que estén colocados los
 „*Telegrafos* á quatro leguas uno de otro, y que puedan
 „verse: se dispondrán tantos como letras tiene dicha fra-
 „se; esto es, diez y seis figuras, porque diez y seis son las
 „le-

(*) Como la que llamamos *camara obscura*.

„ letras : se empieza á señalar la figura correspondiente á
 „ una C. en el primer Telegrafo *a* : La misma figura cor-
 „ respondiente á la C. se repite y señala en el segundo Te-
 „ legrafo *b* , y á continuación en todos los demas. El Te-
 „ legrafo primero *a* no señala la segunda figura correspon-
 „ diente á la O. hasta que vea que la primera que señaló
 „ está repetida por el segundo Telegrafo *b*. Interin el pri-
 „ mero señala la segunda figura O. el segundo señala la
 „ primera C. al tercero , siguiendo así por graduacion has-
 „ ta el ultimo ; de modo que no se duda , que quando en
 „ el primero se señale la ultima figura correspondiente á la
 „ ultima letra de la clausula *marin* que es N. la primera
 „ figura correspondiente á la primera letra de la clausula
 „ *Condé* , que es C. habrá llegado ya al ultimo Telegrafo:
 „ En cuya operacion se empleará solamente el tiempo
 „ de dos horas , pudiendose hacer mucho mas breve , dis-
 „ poniendo el que una figura pueda significar una palabra
 „ entera , y pudiendose multiplicar mas y mas, si se sirven
 „ de aquellos medios , que poco mas ó menos acostumbran
 „ usar los Marineros para sus señales.“ *Hasta aqui el Cor-
 reo de Londres.*

Debese notar para mayor inteligencia , que quando el Editor cita á Paulian en la palabra *Telegrafo* , quizá querria decir *Telescopio* ; pues el expresado Físico Matemático , solamente describe entre otras maquinas , con respecto á las operaciones del eje óptico, los Anteojos achromaticos, y Telescopios Catadioptricos , tratando de la Óptica , Dioptrica , Catoptrica , y Geometria ; á cuyo estudio deberian aplicarse mas los admiradores de la Convencional Maquina , y no quedarían tan absortos y embelesados con su nueva noticia.

Tambien debe notarse , que la palabra (*Cbassis*) de que usa el Londinense , tiene los significados siguientes: *Marco , Haro Caxa , Bastidor , amazon hecha de quatro palos ó listones de madera en quadro , ó prolongados para armar vidrieras , ó para embastar las telas que se han de bordar , ó para fixar los lienzos que se han de pintar , ó*

un bastidor ó zarzo tejido de mimbres, que forman una figura plana con que se cubren las ventanas á diferentes efectos: el encerado para ellas ya sea de lienzo ó de papel: el bastidor de arambre, el de biombo, ó el mismo biombo.

Pero volviendo al principal objeto de nuestra discusion, el Telegrafo, y su descubrimiento no debe causar-nos tanta admiracion como quieren los que tanto lo ponderan, ni su establecimiento merece tan grande ponderacion como de él han hecho los Convencionistas, y sus clientes; siendo cierto y constante que se han prescrito muchos años hace semejantes operaciones en los libros de Fisica, y en los observatorios de las Matematicas.

Si se le preguntase á un Semi-Gramatico ¿qué significa la voz *Telegrafo*? quiza responderia, *quasi lo mismo que Telescopio*, y no sin coherencia, porque asi como este sirve para mirar y observar las cosas remotas, aquel se adopta para demostrar y señalar los objetos representados desde lejos. No se debe dudar ya de la antigua invencion, y reconocida utilidad de los Anteojos, y Telescopios, maquinas compaginadas de unos vidrios que llaman de aumento. Tampoco se debe negar que los Matematicos modernos han perfeccionado estas maquinas, especialmente los vidrios opticos, los acromaticos, y telescopios catadioptricos. Nevvton, Gregori y otros, nos dexaron en sus observaciones las mayores pruebas: ahora bien, si con tales maquinas é instrumentos es cierto (como quieren algunos modernos) haberse arreglado todo el sistema del Cielo, sus calculos, distancias y millones de leguas, hasta determinarlas á un numero fixo: si con el Telescopio se han descubierto los mas remotos fenomenos: los satelites planetarios: el remotisimo Urano: las obscurisimas manchas del Sol: los montes, rios, mares, y senos de la Luna, y otras maravillas del orbe celeste: si por este admirable instrumento han querido suponer algunos otros de vista mas lince y nueva, que se observaban hasta los vivientes, y habitantes Lunicolas, y de los demas globos errantes, de manera que quiza no tarden en persuadirnos como demostrables y visibles las

mar-

marchas , bayles , gestos , tratos , correspondencias , y demas operaciones de los (que neciamente suponen) planeti-
colas : si todo esto es asequible , no obstante la inmensa dis-
tancia , y la velocidad de movimientos periodicos y extra-
ordinarios que les concede el nuevo sistema solar , ¿ qué
mucho será que con el auxilio de qualesquiera tubo , ó ma-
quina atrahiente los objetos de alguna distancia de leguas,
se pueda rectificar una comunicacion instantanea de uno ú
otro objeto , aun el más remoto ? La dificultad está en la
mas ó menos posibilidad de reunir en un pronto los utensi-
lios necesarios á la operacion : reunidos estos ¿ qué especta-
dor habrá que convine las lineas visuales á su exe optico,
y no experimente luego los mismos efectos del Telegrafo ?
Con que fuera difícil la empresa si faltasen los principales
medios : estos los tenemos en los achromaticos , y telesco-
pios , conuinadas ciertas distancias y metodos para que la
operacion sea asequible. Luego la decantada maquina de
Mr. Chappe no se merece tanta admiracion como le tribu-
tan los Franceses , y otros discolos , preocupados en conce-
der grandes elogios á lo que tal vez no los merecē.

Se continuará.

Suplica cariñosa de un Pastor á una Pastora.

Ten piedad Zagala,

Pues ves mi pasion.

Sugeto á la aljaba

Del vendado Dios

Mi pecho , Pastora,

Se muere de amor.

¡ Oh ! mis ojos son causa

De tanta afficcion;

Y pues ves mis ayes,

Cese ya el rigor.

Ten piedad Zagala,

Pues ves mi pasion.

¿ Que

¿ Que seas esquivá
 Con quien fiel te amó,
 Podrá á tu hermosura
 Dar mas perfeccion?
 No, y el ser piadosa
 Con quien te adoró
 Hará deidad seas:
 Calme ya el rencor.
 Ten piedad Zagala,
 Pues ves mi pasion.
 Dudo al ver la llama
 Que el pecho abrasó.
 Si aun antes de verte
 Te adoraba yo.
 Un bello prodigio
 Mi idea formó;
 Y Pnes tu bosquejo
 Mi fuego avivó.
 Ten piedad Zagala,
 Pues ves mi pasion.
 Mi muerte es segura,
 Que me ames ó no,
 Una con desprecio,
 Otra con favor.
 Muera, pues, mas sea
 Siendó posehedor;
 Goca tu belleza
 Quien fino te amó.
 Ten piedad Zagala,
 Pues ves mi pasion.

J. M. M.

Imprimase, *Cano*.

COR-